

DIFERENTE PERO ESPECIAL

Era una bella y soleada tarde en Jammbo. Todo rebosaba esplendor. Mientras Mina hacía experimentos, y Rita jugaba a tomar el té con Princesa, Bello y Goomo hacían deporte con la pelota.

-¡Cógela Goomo!- Exclamó Bello contento con la pelota en la mano.

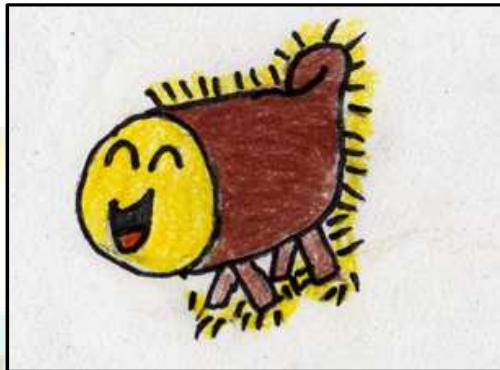
-Vale- Afirmó su amigo. Goomo cogió la pelota y se la lanzó velozmente a Bello.

-¡Goomo, te has pasado!- Dijo Bello mientras observaba cómo la pelota pasaba por encima de su cabeza. Bello fué corriendo hacia ella y por el camino se tropezó con un huevo de Dodo.



-¡Un huevo de Dodo!- Dijo Bello sonriente. Empezaron a aparecer Dodos de bosque por todas partes y se arremolinaron alrededor del huevo. Bello y Goomo también lo observaban con atención. Al poco rato, el huevo comenzó a rajarse, y al final acabó por romperse.

Pero en su interior no se encontraba un Dodo de bosque. Era un Dodo de rostro amarillo y con el cuerpo marrón, pero muy brillante.



-¿No es un Dodo de bosque?- Se extrañó Goomo al ver al Dodo amarillo.

-No lo parece, no- Dijo Bello sorprendido observando al Dodo. Los Dodos de bosque empezaron a alejarse poco a poco del Dodo amarillo. Todos se fueron de allí menos Bello y Goomo, hasta que el pequeño Dodo empezó a llorar desconsoladamente.

-Han rechazado al pequeño Dodo por el hecho de tener otro color de piel distinto a los Dodos de bosque- Se lamentó Goomo cogiendo al pequeño.

-No te preocupes- Afirmó Bello de repente- Nosotros te cuidaremos. Te llamarás... Dodi- Exclamó contento Bello mirando al pequeño Dodo.

-¡SÍ!- Gritaron Bello y Goomo al unísono.

Le contaron a todos el nuevo amigo que habían encontrado en un huevo. A todos les encantó el poder tener un nuevo amigo al que cuidar y con el que jugar hasta poder convencer a los Dodos de bosque de que ser distinto no tenía nada de malo.

Al día siguiente:

-¡Goomo, Goomo, Goomo!- Gritó contento Bello mientras corría a casa de su amigo- ¡Vamos a jugar con Dodi! ¿Te acuerdas? Se quedó a dormir en mi casa.

¡Sí!- Exclamó Goomo saliendo de su casa contento. Cogieron a Dodi y se lo llevaron a jugar. Jugaron a Jammbo-Man y a Cosco-Kid. Y había un nuevo superhéroe:

-¡Ultra-Dodi!

Juntos formaban el equipo perfecto para combatir el mal. Tras luchar contra múltiples monstruos imaginarios, fueron a jugar con el nuevo aparato que Mina había construido. ¡El cambia rostros!

-Sirve para- Iba contando Mina observando su nuevo experimento- Cambiarle el rostro por el de otra persona. Como podéis comprobar, esto es un casco para dos personas. Una se pone en un lado, y la otra en el otro. Después se aprieta este botón de aquí- Dijo señalando un botón rojo que había en el casco- Y después se les cambiará el rostro a los dos sujetos que estuvieran con el casco puesto. El efecto desaparece a los 10 segundos.

-¡Perfecto!- Gritó Bello entusiasmado con el invento. Jugaron a cambiarse todos el rostro hasta que se hartaron.

Se hizo de noche:

-Vamos, Dodi- Le dijo Bello a Dodi- Es hora de irse a dormir. Bello y Dodi se fueron a dormir, mientras la noche avanzaba lentamente.

Al día siguiente:

¡Vamos Dodi!- Exclamó Bello intentando levantar a Dodi. Tenía mala cara, y su cuerpo ya no le brillaba tanto.

Estuvieron jugando al té con Rita, dieron una vuelta por el cielo en la casa de Goomo, y observaron el paisaje con Ongo.

Pero Dodi estaba mal, bastante mal.

-¿Qué te pasa chico?- Le preguntó amablemente Goomo-¿Te encuentras mal?-

Dodi gimió con cara triste.

¿Qué necesitas, Dodi?- Se entristeció Rita.

Ongo sacó un papel y un lápiz, y se los dio a Dodi.

Él, empezó a garabatear y hacer una especie de dibujos muy extraños.

Al acabar, Dodi les mostró el dibujo a los niños, que lo miraron atentamente:

En el dibujo se mostraba una enorme montaña muy alta, sobre la que había una flor que soltaba una especie de néctar.

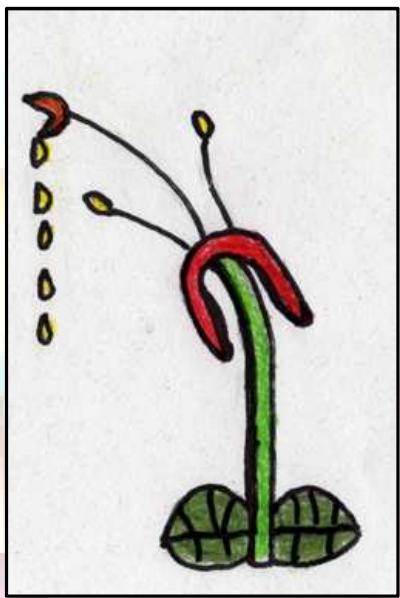
Los niños miraron extrañados el dibujo, y después a Dodi. Dodi estaba haciendo como que comía algo, y entonces, Bello lo entendió todo:

Dodi necesitaba comerse ese néctar de la flor de la montaña.

-Tenemos que ir- Dijo Goomo mirando a todos- Es por nuestro amigo. Por los amigos se hace lo que sea-

Todos asintieron, y a los pocos segundos, estaban todos escalando la peligrosa montaña.

Al llegar arriba, vieron la hermosa y elegante flor.



-Cojamos el néctar con este frasco- Les dijo Mina con un frasco en una mano.

Mientras tanto:

Rita trataba de convencer a los Dodos de bosque con un diccionario de mano de Dodo.

-Nñskubslañspidnsma- Preguntó extrañada Rita con el diccionario en mano.

Los dodos de bosque se negaron.

-¡Pero no podéis rechazarle porque sea de otro color! ¿Qué tiene de malo? No lo entiendo- Rita estaba cansada de preguntar tantas veces lo mismo.

De repente, los Dodos empezaron a echar a Rita del bosque, y después empezaron a rugirla. No se les veía con muchas ganas de aceptar a Dodi con ellos.

-¡Ya lo tenemos, ya lo tenemos!- Exclamaron todos los chicos, que corrían hacia Rita.

-Tenemos el frasco- Anunció sonriente Mina- Con el néctar-

-¡Corred, dádselo a Dodi, que está muy mal!- Gritó Rita con rapidez.

Corrieron hacia Dodi, que estaba desapareciendo. El pobre no paraba de gemir. Estaba semitransparente.

-Amigo, venga. Cómetelo- Le dijo Bello amablemente ofreciéndole el frasco con el néctar en su interior. Dodi se bebió el contenido del frasco y se derrumbó en el suelo.

Todos guardaron silencio durante unos segundos. Dodi no respondía. Estaba tirado en el suelo sin moverse y con los ojos cerrados.

Los Dodos se empezaron a lamentar, y los niños no daban crédito a lo que sus ojos veían.

-No. No, no, no... No puede ser, no- Trató de musitar Bello- Le hemos dado el néctar pero...-

Los Dodos lloraron a cántaros por todas partes por no haberle aceptado.

Todos se acercaron a Dodi y le abrazaron en silencio con todas sus fuerzas.

Pasaron algunos minutos en silencio, hasta que Dodi empezó a moverse.

-Esperad, esperad- Se extraño Bello sorprendido al ver a Dodi moviéndose- ¿Se ha movido?-

-¡Dodi pensaba que lo que necesitaba para sobrevivir era el néctar de esa flor!- Se entusiasmó Goomo con una sonrisa.

-Pero en realidad lo que necesitaba- Respondió Bello espontáneamente- Era el cariño de muchas personas. Porque da igual si alguien es diferente a los demás. Eso nos hace especiales a todos. Y Dodi es distinto, pero sin embargo es especial, como todos. Aunque nos parezcamos a algún otro, nunca somos exactamente iguales, porque cada uno es único-

Los Dodos pidieron disculpas y aceptaron con cariño rápidamente a Dodi. Porque el que seamos diferente, hace que el mundo sea único.

-¡Celebremos esto con música!- Chillaron todos contentos.

Y todos juntos bailaron esta canción:

Cancion.wav